

UN ESPAÑOL UNIVERSAL

Federico Mayor Zaragoza, catalán, español y actualmente universal en la máxima expresión de la palabra, con quien me cabe el honor de unirle una vieja y gran amistad, desde los años mozos de nuestra juventud y como quiera que es el primer español que ocupa el cargo de Director General de la UNESCO, organismo dependiente de las Naciones Unidas, es uno de los mejores considerados por su eficaz labor realizada en el mundo entero. Al hacer pocas fechas que fue reelegido en el cargo para otros seis años, es por lo que aprovecho la oportunidad que me brinda TOSSAL GROS, no puedo dejar pasar tan significativo acontecimiento, sin expresarle a través de estas páginas mi más sincera y emocionada, al tiempo que respetuosa, de las felicitaciones a un buen amigo. Mayor Zaragoza, hombre de corazón grande, amplia sonrisa y gran capacidad de trabajo, tuvo que abandonar Barcelona y trasladar su residencia a París, donde se ubica la sede de la UNESCO.

Este hombre sencillo -como debe ser toda persona de alto rango-, venía ocupando el cargo hace seis años, al ser nuevamente reelegido recae una vez más tal responsabilidad sobre un español. A mi entender, es un gran honor, con el que todos los españoles nos sentimos un tanto orgullosos. El Director General junto a su esposa Ángeles -Angelines para los amigos-, tienen su residencia en la parisina plaza de Vauban, sin embargo el anterior director de la UNESCO, el senegalés Amadou Malhar, prefirió quedarse a vivir en las mismas dependencias que ocupa la UNESCO, pero nuestros

compatriotas han preferido separar la vida profesional de la privada. Quiero subrayar para que los lectores puedan valorar la personalidad de Mayor Zaragoza, que en nuestra juventud cuando nos juntábamos varios amigos para la cena de amistad, ya le escuchábamos frases como estas: "SIEMPRE HAY DINERO PARA LA GUERRA PERO NUNCA PARA LA PAZ" o "ENTRE TODOS DEBEMOS BUSCAR LA CLAVE PARA EL DESARROLLO DE LA HUMANIDAD", frases muy sencillas, pero cargadas de un gran contenido emocional y de amor al prójimo.

La esposa de Mayor Zaragoza, asturiana de nacimiento y compañera de estudios de su marido, es una de esas mujeres agradables, sencillas, que tan sólo tiene una pena -dice-, y esta pena es el estar separada de sus tres hijos y de sus nietos, pues siempre fueron una familia muy unida y el estar lejos de los suyos, le supone un gran sacrificio. Como quiera que ninguno de sus tres hijos quisieron estudiar farmacia, el matrimonio se vio obligado a deshacerse de la Oficina de Farmacia de su propiedad que tenían en Barcelona, pues debido al cargo de Federico estaban obligados a continuos desplazamientos por todo el mundo y era imposible atender el establecimiento como es debido. Federico Mayor Zaragoza ha desempeñado varios cargos importantes, como son: Rector de la Universidad de Granada, Director del Instituto de Biología Molecular, Ministro de Educación y Ciencia y actualmente Director General de la UNESCO. Por cierto un buen día comentando sus hazañas políticas nos dijo: "me

siento muy satisfecho y feliz, por los servicios que he prestado a España y desde la Unesco al mundo entero", a continuación nos dijo: "de todas formas yo sigo siendo un profesor, un científico". Tras estas palabras -muy significativas por cierto-, pudimos comprobar que no se le habían subido los humos a la cabeza.

Nos recordó con especial énfasis su etapa como profesor de la Universidad de Granada -donde más tarde fue director-, donde -dice- "tomé conciencia de la realidad social de mi país y casi del mundo". De todas maneras Mayor Zaragoza ya empieza a sentir en sus carnes el agotamiento y el peso de tanta responsabilidad, que conlleva el cargo de responsable de tan alta Institución y en plan poético nos soltó un pequeño párrafo de una de las muchas poesías de Rafael Alberti, que dice: "DEJADME BAJAR AL RÍO, PARA VOLVER A SER PESCADOR QUE ES LO MÍO". Más claro el agua y nunca mejor dicho pues cuando termine su mandato piensa dedicarse a lo que es, profesor de Bioquímica y como siempre, dedicarse a fomentar la investigación científica. Hombres como Federico Mayor Zaragoza son los que hacen falta, no sólo en nuestro país sino en el mundo entero y no como otros... que el trampolín de la política solo lo emplean para su lucro personal en lugar de dedicarlo al servicio de los demás y del bien común, como viene haciendo Mayor Zaragoza.

Nos consta el sacrificio personal y familiar, así como también el económico para llegar a tan alto pedestal, no como algunos que llegaron, molieron y se largaron. Qué



Director General Unesco o
Federico Mayor Zaragoza

dos ejemplos tan diferentes ¿verdad? No podemos dejarnos en el tintero el referirnos al acto que tuvo lugar el pasado mes de noviembre, al celebrarse el 50 Aniversario de la fundación de la UNESCO, al que asistieron más de 100 Jefes de Estado y Jefes de Gobierno, quienes ratificaron en un acto solemne el Acta de Constitución, estampando sus firmas como lo hicieron en 1945. En este mismo acto Mayor Zaragoza recibió por parte de todos los que ocuparon la tribuna de oradores, los mayores elogios que hombre público alguno pueda recibir. Los tiene bien ganados.

La UNESCO, organismo que tiene como principal misión movilizar a todas las inteligencias del mundo, para buscar fórmulas que mejoren la educación, la cultura y la tecnología, así como la libertad y la tolerancia en el trabajo y en la política, en el mundo. También es misión de la UNESCO algo muy importante como es el erradicar el analfabetismo, principalmente en la mujer, pues las mujeres están predestinadas -aparte de para lo que fueron creadas-, para ser la clave del desarrollo de la humanidad en un futuro no muy lejano.

Pues bien querido amigo Federico, ánimo y adelante, sigue por esa senda emprendida de la honradez y el buen hacer en beneficio de toda la humanidad.